

en el colegio del arma y escrita por el distinguido y erudito oficial, profesor de aquel establecimiento, don Francisco Perez y Perez.

El desconcierto en la administración pública y el aumento de la estadística criminal, dan cada día una idea aflictiva de la suerte de nuestras provincias. Mientras tanto aquí, lejos de procurar el remedio de estos males, se malgasta el tiempo en vanas justas parlamentarias y en jugar a las crisis del ministerio, como si los destinos de una gran nación se dirigieran por sí solos y sin otra ayuda que los caprichos del individualismo pretencioso é ignorante.

De tal modo se va poniendo a prueba la paciencia pública que al fin se acabará, y entonces ya sería tardío el arrepentimiento.

Algunos periódicos se deleitan en cantar sobre la tumba de uno de los partidos, cuya defunción política se proclamó en las Constituyentes, olvidando que las exequias eran dobles y que lo mismo pertenecen a la historia por su caducidad, y sus torpezas, el vetusto bando progresista que su adversario.

Tales desaciertos han cometido los intemperantes santones de una y otra parte, que hoy solo ofrecen a la contemplación de las gentes el lastimoso espectáculo de la fantástica danza de los muertos.

Vuelven los hombres de la situación a hablar de conspiraciones e intrigas que, a ser ciertas, condenamos de todas veras; pero a pesar del tiempo transcurrido desde el triunfo del alzamiento de junio no se nos habla de actos de gobierno capaces de producir la satisfacción general y de apoyar en el favorable estado del espíritu público el afianzamiento de una situación tolerante y reformadora.

El deplorable despilfarro de tiempo, principal título que a la consideración de la patria tienen hasta ahora las actuales Cortes, no solo subleva contra semejante conducta a la prensa progresista, sino que hasta el periódico mas allegado al ministerio clama contra ese abuso, que basta para desacreditar y hundir la mas respetable institución.

Desde las primeras sesiones se advirtió el vicio característico de las constituyentes; pero estas, a pesar de los consejos amistosos y de los cargos imparciales y de las severas acusaciones, persisten obstinadas en su fatal olvido de los intereses generales, defraudando las mejores esperanzas y produciendo los mas tristes desencuentros. Uniendo a esto el digno incidente de las incompatibilidades y el catoniano desinterés de muchos diputados, que tanto y tanto se han desdichado respecto a su medio particular y al de sus parientes y amigos, y poniendo por suplemento las famosas y diminutas listas de los imparciales nombramientos hechos por todos los secretarios del despacho, a quienes precede en esta heroicidad el de la casa de la Sonora; no es posible, sino por ciega prevención, negar las ventajas que estamos experimentando, ni desconocer los óptimos frutos que el pueblo recoge de la última revolución.

Confundiendo el órgano mas avanzado de la democracia en que en pocos meses consuman turno sucesivamente en el poder todos los santones y vuelvan a caer silbados por la multitud, publica esta notable declaración:

«Un hombre se nos acaba; puede darse por acabado el general Espartero.

Es aquí el rasgo principal de la situación presente. Es en vano que nos revelen contra este hecho ni que pongamos nuestras esperanzas en un símbolo tan precioso.

De que la virtud de Espartero se estingue, todos estamos convencidos; todos conocemos que Espartero, semejante a los frailes de la Trapa, con sus propias manos labra su sepultura; que es mas pequeño que nuestra revolución; que está debajo de las esperanzas del pueblo; que si puede tener algún valor en tanto que brazo, como cabeza, es una vulgaridad, su razón se agita en la esfera de las medianías, nunca consigue elevarse sobre el horizonte común. Su prestigio cae en ruinas; el astro de su popularidad se apaga por momentos, ó se hunde en un eterno ocaso; la aureola de aplausos que la revolución colocó en su frente, cae hoy a hoja marchitada por el viento secante de la reacción; cada día que pasa el héroe se reduce mas, se achica, se desvanece como uno de esos fantasmas que acarician en nuestros sueños. Mañana... no existirá.

Hemos leído algunas de las exposiciones contra el último proyecto relativo a la Milicia, y no las reproducimos porque nada contienen que llame la atención después de lo que se ha dicho y escrito sobre este asunto.

Todos estos días han continuado las patrullas de milicianos y durmiendo en los cuarteles algunos oficiales del ejército.

A consecuencia de las reiteradas instancias del gobernador civil de esta provincia para dejar su cargo, asegura un periódico que se designa para sucesor del Sr. Sagasti al Sr. Cardero, cuya conducta en Málaga reprobaba estos días la democracia.

El Parlamento observa, y así lo hemos hecho todos un millar de veces, que con las destituciones, traslaciones y nombramientos: el Sr. Aguirre tiene en constante alarma a los funcionarios todos del orden judicial, y poseídos de un profundo disgusto a cuantos españoles se interesan por la dignidad de nuestra magistratura.

Hace bien S. E. Prosigua en ese camino que tan poco envidiable fama le ha producido, y active un poco su marcha si le ha de cumplir del todo su fatal destino, pues la hora de sus honras parece que se acerca, y sería lástima que el testamento se resintiera de los defectos de la precipitación.

Hemos agotado ya todos nuestros recursos para censurar la conducta en esa parte del Sr. Aguirre. Nuestros lectores no estrañarán, por consiguiente, que en lo sucesivo le abandonemos a su propia suerte.

De El Tribuno:

«Parece que a los jefes de la Milicia Nacional se ha comunicado la orden de no renunciar los batallones ni las compañías para ejercicio, sin previa autorización del alcalde primero constitucional ó del inspector. Las pruebas de confianza se multiplican.»

El cabildo de la santa iglesia de Osmá ha representado a las Cortes en contra de la desamortización, secundando a su obispo; y no estando conforme el canónigo de aquella iglesia don Salvador María Muñoz, ha dirigido por sí solo otra exposición manifestando su conformidad al proyecto, porque le considera útil bajo su aspecto político y económico, así como muy conveniente para los verdaderos intereses de la iglesia.

Como anunciamos, se han presentado a las Cortes por los ministros de Gracia y Justicia y de Hacienda los dos siguientes proyectos de ley:

1.º Desde que habiendo ya pasado el peligro que por las guerras religiosas ofrecía admitir en España extranjeros que profesaran religión distinta de la católica, principian a venir de tránsito ó con residencia fija personas que no participaban de nuestra creencia, ha suscitado embarazos la determinación de su sepultura, si llegaban a fallecer en el territorio español.

Abandonar sin respeto el cadáver de quien no por acatar otro dogma dejaba de ser imagen de Dios y hermano nuestro, es impiedad que repugna al espíritu de caridad, base de la doctrina evangélica. El dolor de una familia, desolada por la muerte de una persona querida, se mitiga y endulza, si los restos mortales del que llora han sido piadosamente recogidos y puestos al abrigo de toda profanación. Por esto sin duda hay establecidos en algunas de nuestras ciudades recintos que sirven de última morada a los extranjeros no católicos que mueren en ellas.

Y no se ha creído que esto rompiera la unidad eclesiástica de la nación española; data la existencia de alguno de estos lugares de reposo de épocas en que prevalecían en el gobierno las doctrinas que se precian de mas cuidadosamente conservadoras de nuestra antigua constitución religiosa.

Conviene, pues, erigir en regla general lo que ahora podría mirarse como privilegio de algunas localidades. No se trata de introducir novedad; solo se quiere que no yaczan insepultos ó expuestos a repugnantes profanaciones los cuerpos humanos; que sean tratados con el respeto que merecen de parte de sus semejantes, ya que la diferencia de fe no permite que se les tributen honores religiosos.

Tal es el pensamiento que encierra el proyecto de ley que, de acuerdo con el Consejo de ministros, y debidamente autorizado por S. M., tengo la honra de someter a la sabiduría de las Cortes.

PROYECTO DE LEY. Artículo único. En todas las poblaciones donde la necesidad lo exija, a juicio del gobierno, se permitirá construir cementerios a donde sean conducidos con el decoro debido a los restos humanos, los cadáveres de las personas que mueran en España fuera de la comunión católica.

Madrid 2 de abril de 1855.—JOAQUIN AGUIRRE.

2.º Se autoriza al ministro de Hacienda para que permita al ayuntamiento de Madrid introducir, libre de los derechos marcados en el arancel, 1,098 metros lineales de tubería de hierro fundida que tiene comprada en Inglaterra, y que necesita para las obras de la Fuente de la Reina; designando al efecto los puertos por donde deba verificarse la importación, y cuidando de que a la sombra de esta concesión no se cometa ningún abuso.

Madrid 2 de abril de 1855.—PASCUAL MADRIZ.

INTERIOR. La correspondencia del Maestrazgo confirma la noticia sobre intenciones carlistas en aquella parte de la Península.

El día 21 salió de Morella el señor brigadier Damato, comandante general del Maestrazgo, en dirección de Amposta. Parece que este viaje no es extraño a la causa que se está instruyendo sobre estas y otros delitos, de que habló nuestra comunicación anterior, puesto que acompañan al referido jefe el secretario y fiscal que se han nombrado para la misma. Hay esperanza de que se harán muchos descubrimientos y sin duda el proceso tomará grandes proporciones, adquiriendo celebridad, entre otras cosas, por la importancia de las cantidades exigidas.

Igualmente nos dicen desde Berga, que en virtud del arreglo que hicieron fabricantes y trabajadores, la población había quedado tranquila, y era de esperar que continuase así; pero que parece haber vuelto ya a turbarse la armonía y ha empezado una lucha sorda que acaso produzca algún desagradable incidente. Muchos fabricantes nos dicen, van a cerrar sus fábricas; algunos las han cerrado ya y se han ausentado de la población, de modo que con la falta de trabajo vamos a tener la miseria con todas sus lamentables consecuencias.

El 29 debieron entrar presos en Sevilla el brigadier carlista Polo y don Felipe Calderon, hermano uterino del general Cabrera, complicados en la causa de conspiración que se sigue en esta capitania general.

El Porvenir dice que carece de fundamento todo cuanto ha dicho la prensa periódica sobre el allanamiento de la morada del súbdito inglés, siendo completamente inexacto que las autoridades de Sevilla ni ningún delegado de estas hayan intervenido directa ó indirectamente en el asunto.

Segun cartas de Baza, el 30 a las siete de la noche, llegó a aquella ciudad Sor Patrocinio acompañada de dos señoras y dos caballeros, se hospedaron en la posada de las Barreras donde permanecen, sin que se sepa cuando se trasladará al convento.

El ayuntamiento del Puerto de Santa María ha presentado su dimisión en masa a consecuencia de varias negativas de la diputación provincial en la marcha de sus asuntos locales. Esto no necesita comentario y está visto que a este paso pronto se quedarán los pueblos sin autoridades municipales.

Continúan, como el pan de cada día, los robos en casi todas las provincias, y segun escriben de Ciudad-Real, se ha cometido uno de alguna consideración en la secretaría del Instituto de aquella capital, habiendo sido extraídos once mil reales del arca donde se depositan los fondos, y en la cual había mayor cantidad, que no fue sus-

traída, a consecuencia, sin duda, de la precipitación con que verificaron el robo.

Los periódicos de Barcelona anuncian que el sorteo de la quinta se ha suspendido por ocho días en aquella ciudad, mas no por ninguna causa política, sino accediendo a lo solicitado por las corporaciones populares, afanadas en este momento en buscar medios con que redimir a los mozos de la suerte de soldados; pero esto no impedirá el que todas las operaciones de la quinta se terminen en Cataluña al mismo tiempo, que en otras partes.

ESTERIOR. El Morning Post, cuya competencia no podrá desecharse por ser el órgano semi-oficial de lord Palmerston, confirma las observaciones que hacíamos ayer acerca de las pocas probabilidades de una solución pacífica que presenten las conferencias de Viena. Nuestra opinión sobre el particular ha sido muy clara desde el principio: hemos creído y seguimos creyendo que en este congreso no se hará mas que perder el tiempo, embrollando tal vez mas las cuestiones. En limpio hasta ahora no se ha hecho nada mas que fijar las bases de la discusión, pues no se ha tocado ninguno de sus pormenores, y ya se presentan gravísimas dificultades: ¿qué sucederá cuando se trate de cada uno de sus detalles? El Morning Post teme en nuestro juicio, con sobrado fundamento, que después de los esfuerzos hechos, sea preciso hacer otros mayores para conseguir la futura tranquilidad de la Europa, lo que equivale a decir que no ve asidero posible sino en la guerra, cada vez mas formidable y encarnizada. Muchas ilusiones deben haber desaparecido en poco tiempo, sido ilusiones, y no juegos de bolsa lo que ha hecho cundir esas noticias tan prematuras como injustificadas acerca de la paz.

Continúan el Austria y la Prusia en ese tira y afloje de circular y de recriminación es que cada vez van ensanchando mas la distancia que les separa. Por mas protestas de buena inteligencia que ambas cortes se hagan, es preciso convenir en que son grandes sus antipatías, y en que ni una ni otra se encuentran dispuestas a una avenencia.

Ya sabemos, porque así lo dice la circular prusiana, que en su lugar correspondiente insertamos, que por mandato expreso del rey es imposible llegar a un arreglo regular con las Cortes de París y Londres hasta que la Prusia, por su participación en las conferencias de Viena, haya adquirido un perfecto conocimiento del verdadero valor de la paz que trataría de apresurar con todo su poder. ¿Cómo es posible que las potencias occidentales hubiesen admitido a la Prusia en las conferencias con estas condiciones? Es decir, que sin comprometerse a nada, sin tomar sobre sí gravámenes de ninguna especie quería entrar a participar de un derecho a que ella misma ha renunciado con su conducta.

Nada hay de Crimea. El parte de lord Raglan del 17, tampoco dice nada acerca del ataque de los zúavos de que han hablado los despachos rusos.

Segun dice el Morning-Herald la escuadra del Báltico habrá salido de Spithear el lunes pasado para su destino.

No queremos terminar esta reseña sin hacernos cargo de una carta de Londres que publica la Independencia Belga. Segun ella, la oposición trabaja activamente para arrancar el poder a lord Palmerston antes de que tenga tiempo de disolver el parlamento. Para ello se coaligarian los torres, los peelistas y el partido de Manchester. Los torres son los promovedores de todo, pues de este modo único creen apoderarse del mando.

CORTES.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 3 de abril de 1855.

Abierta a la una y cuarto, y leída el acta de la anterior, dijo:

El Sr. GARCIA: No está bien redactada en el acta la intersección que anunció; pues yo no pedí una opinión sobre la Milicia nacional, sino que dije que deseaba saber lo que el señor ministro de la Gobernación había manifestado acerca de la Milicia nacional en una reunión celebrada.

Además, no se me concedió la palabra; se me cortó cuando quería hacer uso de ella.

El Sr. PRESIDENTE: No es exacto lo que S. S. dice. Recordar los señores diputados que habiendo transcurrido las horas de reglamento, y hecha la pregunta de si se prorrogaba la sesión, se acordó negativamente; por lo tanto, no es culpa mía que S. S. no usase de la palabra.

El Sr. GARCIA: Yo me referí a lo que el señor ministro manifestó en una ocasión celebre respecto de la Milicia, y como le considero el autor del malhadado proyecto que se ha traído aquí.

El Sr. PRESIDENTE: Eso no es del acta.

A continuación se aprobó esta.

Pasó a la comisión de actas una comunicación del señor ministro de la Gobernación, en que remitió quince pliegos de las segundas elecciones para llenar las vacantes de diputados a Cortes, se han verificado en varios distritos.

Quedaron sobre la mesa varios documentos por el señor ministro de Hacienda, a solicitud del Sr. Santa Ana.

Dióse cuenta de los objetos de que se habían ocupado las sesiones en su reunión de ayer.

Lejóse el dictamen de la comisión sobre la constitución de la sociedad llamada el ferro-carril del Centro ó de Barcelona a Martorell, y el señor presidente anunció que se imprimiría y repartiría, y se señalaría día para su discusión.

Las Cortes quedaron enteradas de una comunicación del señor Vargas Alcaide, relativa al voto particular que piden a favor de la comisión que entiende en el asunto una exposición del ayuntamiento de Cáceres, pidiendo a las Cortes, que en vez de llevar a efecto la enajenación de los bienes de propios en los términos que el gobierno propone, se adjudiquen a los pueblos a quienes pertenecen, con la obligación de pagar a los ayuntamientos una cantidad igual a la que en el día satisficgan por su disfrute.

Otra de los vecinos de Gandia, provincia de Valencia, para que se exceptúe de la desamortización un monte cedido por el ayuntamiento de aquella ciudad a los PP. Escolapios enajenados en ella de la enseñanza pública.

Otra del ayuntamiento y vecinos de Jerica, solicitando que se exceptúe de la desamortización los bienes de propios y beneficencia de aquella villa.

Otra de Salamanca, con la pretensión de que las fincas de propios, que no excedan de 100 ducados, se adjudiquen a los que por espacio de cuarenta años consecutivos lleven en arrendamiento.

Otra de la junta de fomento del partido de Navalmaral de la Mata, provincia de Cáceres, pidiendo que se exceptúe de la desamortización general los bienes de propios.

Otra de la Junta provincial de Beneficencia de Salamanca, con la misma solicitud relativamente a los bienes de beneficencia.

Otra del obispo y cabildo catedral de Salamanca, del obispo de Vich y del cabildo de Osmá, haciendo observaciones sobre el proyecto de ley de desamortización.

Otra del ayuntamiento de Salban provincia de Badajoz, pidiendo que se exceptúe de la desamortización los bienes de propios de dicha villa.

Dióse cuenta de una comunicación del señor ministro de la Gobernación, acompañando el expediente remitido por la diputación provincial de Valencia, sobre el anticipo reintegrable de 50,000 duros, para atender a las calamidades públicas sobrevenidas a consecuencia del cólera y de la pérdida de cosecha de la seda en el año anterior, y se acordó que pasara a las sesiones para el nombramiento de comisión.

Leída una exposición de la Milicia Nacional de Cáceres ofreciendo a las Cortes su cooperación y apoyo en el círculo de sus atribuciones, dijo:

El Sr. HUELVES: ¿Le diré que las Cortes lo han recibido con aplauso?

El Sr. GARCIA: No se como puede decirse eso cuando precisamente hay una ley que condena esas exposiciones.

El Sr. HUELVES: Se han leído otras y se ha contestado lo mismo. No hay hasta ahora resolución alguna sobre el particular, y mientras no la haya pueden presentarse exposiciones como la que se trata.

El Sr. GARCIA: Yo lo he oído con muchísimo gusto, pero desde el momento en que el partido retrógrado levantó la bandera contra la Milicia Nacional, . . . (Los señores ministros de la Guerra, y de Fomento, Gomez de la Mata y Lopez Iñafante piden la palabra.)

El Sr. ministro de la GUERRA: El Sr. GARCIA acaba de dirigir un insulto al gobierno de S. M. y algo mas; el Sr. GARCIA acaba de calumniar al ministro presidente por el ilustre duque de la Victoria. ¿Será necesario decir que un ministerio compuesto de individuos tan comprometidos por la causa de la libertad (no hablo de mí que tengo mayores compromisos que los que puede tener el Sr. GARCIA) no puede ser enemigo de la Milicia Nacional? Pues qué; ¿quiería el ministerio suicidarse? Lo que el gobierno quiere es evitar que un cortísimo número de individuos quieran abusar de esa beneficencia clase, formando por instrumento tal vez, de ambiciones personales ó de planes de enemigos encubiertos de la libertad. Yo rechazo con toda la energía y fuerza de mi carácter lo que ha dicho el señor GARCIA, y para lo cual no tiene derecho. Si el duque de la Victoria es sospechoso a la causa de la libertad, la libertad ha muerto en España; lo declaro desde ahora.

El Sr. GARCIA: He calificado de retrógrado el proyecto, y me fundo en lo que dice el Sr. GARCIA. En cuanto a lo que ha dicho el señor O'Donnell de compromiso, no cambio los míos por los suyos.

El Sr. ministro de la GUERRA: No conozco los compromisos del señor GARCIA; pues yo no fui a pedir gracias al ministerio anterior después de la acción de Vicálvaro.

Respecto a ser retrógrado el proyecto, vea S. S. la Constitución francesa de 1848: allí hallará los mismos principios; y no se pretende otra cosa; pues querer sacar aquí la dimisión de las leyes y la confianza ó desconfianza de los ministros, es querer el desorden y el desprestigio de clases muy beneméritas, como la Milicia Nacional, dispuestas siempre a defender la libertad, y cuya causa, si los enemigos se levantan, me batiría yo sin dudar del triunfo; toda esta plena confianza inspira la benemérita Milicia Nacional.

El Sr. GARCIA: No sé a quien alude el señor O'Donnell, al hablar de pedir gracias al ministerio anterior; si es a mí, le digo que el mismo día que estaba S. S. batido, subía yo a la diligencia de Logroño, porque aquel era mi punto. En cuanto a la Constitución francesa de 1848, contesto que así salió la república por haber adoptado ese y otros principios. Por lo demás, veinte años ha que soy conocido como liberal, y he espuesto mi pecho por la libertad tanto como S. S. sin haber recibido gracias ni nada.

El Sr. PRESIDENTE: Que salga inmediatamente de la tribuna el que ha alterado el orden.

El Sr. GARCIA: El Sr. GARCIA no ha estado oportuno, puesto que ya se ha leído el proyecto de ley y su discusión vendrá, en ella veremos quien es mas liberal y mas progresista. S. S. nos ha llamado retrógrados, y yo pido que explique estas palabras. He sufrido mucho por la libertad, siempre he sido miliciano nacional, y no cedo a nadie en amor a esta benemérita clase.

El Sr. PRESIDENTE: Si el Sr. GARCIA gusta explicar las palabras que desea el Sr. Gomez de la Mata, que se le conceda la palabra. No reconozco en el señor Gomez de la Mata, ni en nadie, el derecho de exigirle explicaciones. He calificado de retrógrado el proyecto; he estado en mi derecho.

Se leyó el art. 48 del reglamento, que dice que cuando un diputado se crea ofendido por las palabras de otro, este debe explicárselas.

El Sr. PRESIDENTE: Justiste V. S. en que se dé la explicación que ha solicitado?

El Sr. GARCIA: La explicación que he manifestado al Sr. Gomez de la Mata, diciendo que califico de retrógrado el proyecto, y no a las personas.

Llegará la discusión: en ella veremos quien es mas liberal.

El señor ministro de HACIENDA: Ciertamente no desaba yo que el Sr. GARCIA rectifique las expresiones que ha pronunciado. S. S. ha estado en su derecho al calificar de retrógrado el proyecto, lo mismo que yo estoy en el mío diciendo que las doctrinas de S. S. son altamente reaccionarias y a propósito para concluir con la Milicia nacional, introduciendo en ella los elementos de su propia disolución.

Yo deseo que mañana llegue la discusión de ese proyecto, y demostraré que todo lo que soy se lo debo a la Milicia nacional. Fui miliciano desde que vi a los franceses en frente de mí en 1835 en las margenes del Girona, y ahora lo soy, como lo he sido en todas épocas, y pertenecí a la tercera compañía del quinto batallón, cuyo jefe es el Sr. Portilla, y puede considerarse enemigo de la Milicia nacional al que viste su honroso uniforme y ha peleado siempre en favor de la libertad?

Yo suplico a nombre del gobierno; pues se ha tratado este punto hoy en Consejo de ministros, suplico, digo, al señor presidente de la Asamblea que ponga mañana a discusión este proyecto para que se vean los motivos que ha tenido el gobierno para presentarle.

El Sr. GARCIA no ha tenido en cuenta, cuando los ha calificado de reaccionarios, que daba este mismo epíteto a un ilustre miembro de la Asamblea constituyente francesa, Aarmando Marrast, que en 1848 propuso el art. 104 de aquella Constitución con el mismo fin que nosotros proponemos la medida de que se trata.

Una idea política se ha arrojado a la discusión en la Milicia, ¿y para que ha servido? Para dividir. En efecto, puede consultarse a la Milicia de dos maneras, por los comandantes o por los individuos. En cuanto a los comandantes nadie al nombrarlos los ha dado facultades para representar en política a sus batallones: en cuanto a los individuos, si a una compañía se le somete un pensamiento político, ¿no resultaría de este paso la división, la lucha, la enemistad, la anarquía? ¿Puede ser esto conveniente para consolidar la libertad? De ninguna manera. Por eso he dicho que la reacción está en el pensamiento de S. S.

Concluyo profetizando una cosa. Si creen los enemigos de la revolución de julio que de esta discusión hemos de salir reñidos, se equivocan: cada uno de buena fe dará las razones que estime convenientes, porque todos queremos el triunfo de la revolución de julio. Después será la votación; si la mayoría cree que el gobierno se ha equivocado, este tiene que cumplir una misión: si por el contrario cree que el principio debe salvarse, se salvará; sin que esto pueda crear ninguna complicación ni división entre nosotros.

El Sr. PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Se leyó el siguiente:

PROYECTO DE LEY.

Art. 1.º Desde 1.º de febrero de 1855, se suprimen las rentas é impuestos siguientes:

Estanco del tabaco.

Idem de la sal.

Idem del papel sellado y efectos estancados.

Documentos de vigilancia pública.

Portazgos en las carreteras.

Derechos de hipotecas.

Art. 2.º Se suplirá el déficit líquido que dejarán en el Tesoro estos impuestos, y que ascenden 243 millones.

1.º Quedando a cargo de los vecinos de los pueblos y de las provincias el pago de culto y clero.

2.º Se cobrará en las aduanas de las costas y fronteras sobre el tabaco el derecho que señala el gobierno.

Art. 3.º El gobierno designará los puertos por donde debe hacerse la introducción, por los buques, dimensión de los fardos, y demás disposiciones conducentes a evitar el fraude. Su cultivo en el interior quedará libre.

Art. 4.º Se destina a la extinción de la deuda flotante.

1.º El valor de las existencias de tabaco y sal.

2.º Las salinas del Estado que se pondrán en venta.

3.º Los almacenes, fábricas y demás edificios que se empleaban para el tabaco y sal, que se venderán igualmente.

Art. 5.º El gobierno adoptará el reglamento y disposiciones que crea mas oportunas para la ejecución de esta ley. Palacio de las Cortes 24 de Enero de 1855.—JOSÉ MARIA DE ORENSE.

En su apoyo dijo:

El Sr. ORENSE: Este proyecto lo tenía yo redactado cuando cayó el Sr. Collado, pero en vista de las dificultades que ha tenido el Sr. Madoz he dejado pasar algún tiempo a fin de que orillase todas las atenciones que pesaban sobre el Tesoro, y se adelantase el proyecto de desamortización, porque deseo que S. S. realicen su plan cuanto antes, porque si S. S. no llega a salir airoso de su empresa adopte otro sistema mas reformista, ó deje que otro lo haga, se pena de que nos hundamos.

Nosotros estuvimos reclamando desde 1840 a 1843, que se quitasen los derechos de puertos y consumos, y no llegaron a quitarse hasta que lo hizo el Sr. Mendizábal en los momentos de su mando: pero como una revolución nace en política y economía donde la otra acaba, está empeño por abolir esos derechos. Por eso me alegraría el que se adoptase mi sistema económico, aunque fuera al fin de esta revolución, si es que ha de tener fin, pues es seguro que si sobreviniese una reacción, a la revolución siguiente se adoptaría mi sistema.

Decía el otro día el señor presidente del Consejo de Ministros digase terminantemente lo que el gobierno tiene que hacer; pero no de una manera vaga. Pues ahí en ese proyecto de ley está dicho de una manera clara lo que hay que hacer.

El plan de reformas comprende la supresión del estanco del tabaco, sal, papel sellado y demás efectos timbrados, los documentos de vigilancia pública, los portazgos y los derechos de hipotecas. El desestanco del tabaco, se puede adoptar desde luego sin que absolutamente resulte déficit a la Hacienda, y sino se adopta, es por que no se quiere. La opinión general está hoy por el desestanco, y de la misma manera que yo, opinan personas de quienes disto cien leguas en política, tal como el Sr. Sancho. Muchos individuos del partido moderado tienen mi misma opinión, y por lo mismo el señor ministro de Hacienda no debe encontrar obstáculos, pues no ha de resultar un déficit de sumas media.

En Inglaterra el derecho que hay impuesto sobre el tabaco, produce 400 millones de reales. Es verdad que tiene un doble de población; como también lo es aquí hay en proporción mas personas que fuman en mas cantidad. Sentado esto, no será exagerado suponer que si ese derecho se estableciese, produciría 100 millones de reales al año, con cuya cantidad no habría ningún déficit por ese ramo en el Tesoro?

El director de rentas estancadas me ha hablado de un proyecto de desestanco, y me ha invitado a verlo. Yo le he contestado que lo que yo he hecho es ponerlo en planta, y que si no lo he hecho es porque el tiempo se me ha ido. Lo que importa es que el estanco de esos artículos cese, y que proporcionemos el que 400 millones mas se mantengan en eso.

El Sr. Bravo Murillo quiso hacer algo también sobre ese punto, y consultó a las sociedades económicas del país, las cuales respondieron que era conveniente desestancar el tabaco; pero a pesar de esos informes, el tabaco quedó como estaba antes. Voy ahora a ocuparme de las otras rentas que me he anunciado. La sal, el papel sellado y efectos timbrados, documentos de vigilancia pública, portazgos y derechos de hipotecas, producen al Tesoro unos 143 millones líquidos, como estoy convencido de que cuando de pasé la contribución indirecta ingresa en el Tesoro un duro, se le ha sacado al contribuyente un duro, es seguro que para ingresar en el Tesoro esos 143 millones se han sacado a los contribuyentes mas de 200 millones, además de los gastos reproductivos.

Para que la supresión de estas contribuciones indirectas no produjesen un desfase en el Tesoro, el mejor medio sería disponer que los gastos del culto y clero se pagasen por los pueblos, cosa que harían con gusto, libres del estanco de la sal, tabaco, papel sellado y derechos de hipotecas; debiendo pagar el alto clero por las diputaciones provinciales, y el parroquial por los pueblos y ayuntamientos.

El clero estaba bien pagado solamente en tiempo de Bravo Murillo, gracias a la deuda flotante, que yo llamé con razón trampa adelantada, y cuyas consecuencias andando el tiempo han venido a pesar sobre el Sr. Madoz. Por eso tuve yo tantas batallas en favor del clero, con aquellos gobiernos moderados, porque si con tanta puntualidad sacaban al pueblo las contribuciones, justo es, les digis, que pagasen con igual puntualidad al clero.

En el estado actual de la Hacienda y sin el recurso error deuda flotante, le va a ser imposible al Sr. Madoz pagar, y habiendo difíceis donde se deben al clero cinco millones, como han de pasar antes que la desamortización permita que cobren puntualmente sus asignaciones. Otra cosa sería si el pueblo, libre del estanco del tabaco de la sal y de las otras plagas que les agobian pagase a los ministros de la religión.

Las masas, señores, quieren mas la libertad económica que la política: así es que se tienen tan buenos recuerdos de la Constitución de 1830, porque entonces estaban libres la sal y el tabaco. ¿Por qué hemos de negarles esto cuando de ello saca ventajas el Estado?

La dificultad está en basar los 143 millones que los indirectos producen. Ahora bien: al clero se le paga 17 millones, para los que hay que sacar más de 200, lo que sería mejor que en vez de venir estas cantidades a Madrid para volver después a los pueblos y pagar al clero, recibiese el clero su asignación en su mismo pueblo sin necesidad de esa operación? Nunca he podido comprender la ventaja del sistema del Sr. Mon, consistente en traer al presupuesto las cantidades correspondientes al pago del clero.

Yo creo que el medio que propongo obtendría buen resultado, pudiéndose atender a la deuda flotante, toda vez que se quiere pagar con las existencias de tabaco, sal, sal

al clero; preciso de pagar la deuda; quiero muy poco al clero; de más, todo lo demás, lo pagarán los pueblos. Seguramente de ese modo tendría S. S. suficiente con el presupuesto de 600 millones; pero si S. S. ha de pagar la deuda, si ha de pagar el clero (y lo pagaría, porque tendría que imponer a los pueblos una contribución territorial), si ha de atender en suma a todos los derechos adquiridos, por mucho que simplifique la administración, no tendrá bastante ni aun con 1.100 millones.

Como yo tengo distintas opiniones que S. S. creo que la reforma que propone debe hacerse por partes, y oportunamente, pues, que se nombre una comisión especial, que examine detenidamente el asunto, y con mi pobre cooperación y ayuda, cuanto pueda, presentando todas las noticias que se puedan y que se puedan disponer.

Después de rectificar el señor marqués de Albaladejo y ministro de Hacienda, fue el proyecto de aquel tomado en consideración, y pasó a las secciones para el nombramiento de la comisión respectiva.

A continuación se declaró no sujeto a reelección el señor Lasagrá conforme al dictamen de la comisión.

Fue aprobado sin discusión el dictamen de la comisión sobre rebaja de dos años de servicio a los quintos que pisen a Cuba.

Continuando la discusión sobre el proyecto de ley de desamortización, se leyó una adición del Sr. Santana y otros, al artículo 1.º, en su apoyo dijo:

El Sr. SANTANA: Señores, esta enmienda no es de oposición al dictamen de la comisión, sino que tiene por objeto dar reglas para que puedan concederse mejor los censos.

La comisión sabe bien que no se han enagenado los censos correspondientes al clero secular y regular, porque hay pocos particulares que quieran comprar esas pequeñas porciones. Yo propongo que la venta de esos censos se suspenda por un año, (la de los demás bienes no quiero que se suspenda ni un día), para dar tiempo a que los acreedores de fincas de propios y de beneficencia puedan solicitarlos en compensación de sus créditos, porque estoy seguro que preferirán el pago en censos a que se les despare el dinero.

El Sr. ESCOBAR: La comisión tiene el sentimiento de no poder admitir la enmienda del señor Santana, y no puede admitirla, porque según lo comprende, se trata de cambiar censos por censos, es decir, perpetuarlos; y como la comisión cree que la calamidad más funesta que pesa sobre la propiedad territorial son los censos, no puede de ningún modo admitirla.

Después de una larga rectificación de los señores Santana y Escobar, fué desechada la enmienda.

A continuación se suspendió la discusión por un momento para dar lectura del voto particular del Sr. Navarro Zamorano acerca del proyecto de ley de la Milicia nacional, voto en que se propone a las Cortes se sirvan acordar que el proyecto de ley relativo a que dicha Milicia nacional no pueda discurrir, deliberar ni representar sobre asuntos políticos, pase a la comisión de bases constitucionales para que la tenga presente al proponer la extensión y límites que debe tener el derecho de petición.

Concluida su lectura y anunciándose que se imprimirá y repartirá y se señalará día para su discusión, continúa la pendiente, leyéndose una enmienda de los señores Alonso Navarro, Monares, Calvet y otros, para que los bienes pertenecientes a los establecimientos de beneficencia sean los últimos que se vendan.

El Sr. MONARES: Por muy conformes que nos hallamos todos en adoptar la medida de desamortización ignoramos todavía prácticamente los inconvenientes que podrá ocurrir, porque jamás se han llevado a cabo la desamortización en tan vasta escala, y por consiguiente, no podemos saber si el gobierno mismo encontrará alguna dificultad para cubrir las cargas que no ha podido menos de reconocer lo mismo que la comisión, hasta la total venta de todos los bienes. Siendo muy muchos los que hay que vender, y habiéndose de empujar por unos, ¿qué inconveniente habrá en que se empiece por los bienes del Estado y del clero, y que sean los últimos los de beneficencia? Si ocurriese alguna demora en el pago de los servicios a que estos bienes se destinan, ¿no será de sentir que se hubiera procedido con ligereza? Acosado por lo mismo la presidencia que se empiece la desamortización por los bienes del Estado y demás que han de venderse y que se dejen los de beneficencia para el último, por si hay alguna cosa que corregir ó enmendar.

El Sr. GALVEZ CÁÑERO: La comisión siente no poder admitir la enmienda del señor Monares por no creer necesario la venta de los bienes de beneficencia. Teme S. S. que la enagenación de los bienes de beneficencia se verifique toda a la vez, siendo así que se establece que no se hará sino a medida que lo pidan los compradores, y según aconseja al gobierno la prudencia. Teme además que lleguen a faltar recursos al erario para cubrir las atenciones de beneficencia, sin calcular que el aumento que tendrá la riqueza pública ha de hacer que el tesoro padezca atenuación cumplida estas obligaciones. Y por último proponiendo que la enagenación de estos bienes no se haga hasta después de vendidos todos los demás, equivale a decir que la completa enagenación de los otros bienes, y que se esperen quince años que poco más o menos ha de durar la venta de los bienes de beneficencia, ¿no es esto lo que se está beneficiando, perjudicando a la riqueza pública una vez que verificada esta venta, y contraída en un país toda vez que la beneficencia tiene en Madrid, la riqueza urbana imposible se verá en otro tiempo fué un mal cuando a la entrada de la Carrera de San Gerónimo, en cuyo sitio se ven hoy dos de las mejores casas de Madrid? ¿No ve su señoría la significación de San Felipe el Real, que de segundo dará al gobierno, convertido en casa, 8 ó 10.000 duros de contribución? En Madrid se ha vendido también la cárcel de Corte, edificio que para nada servía, y ya ve su señoría que edificio imponente no se ha creado en su lugar. Todo eso resulta en beneficio de la clase laboradora, que tendrá que pagar menos, pues la cuota territorial figura lo mismo por la riqueza rústica que por la urbana.

Cierto que las ventas no deben precipitarse, y el gobierno tendrá buen cuidado de no comprometer imprudentemente las fincas de beneficencia; pero si en los primeros días se presentan compradores, ¿por qué no los hemos de vender?

Mientras no vendamos, no tendremos el compromiso de pagar a la beneficencia, y cuando vendamos puede estar seguro S. S. de que el gobierno lo acepta gustoso, y satisfará desde luego la renta actual, y obtendrá para en adelante ventajas para esos mismos asilos. Me atrevo, pues, a suplicar a S. S. y a sus colegas que retiren su enmienda, se puso a votación la enmienda, y no fué tomada en consideración.

Leyóse otra enmienda del Sr. Gil Sanz y otros, relativa a la venta de los bienes de beneficencia, y después de un ligero debate, no fué tomada en consideración.

Leyóse otra enmienda de los señores García, Ordáiz y otros, referente a los bienes de encomiendas, hubo también un ligero debate, y hecha la pregunta si se tomaba en consideración, se acordó negativamente.

Leyóse otra enmienda de los señores Gil Viseda, Guzmán y Manrique, Álvarez, Acebedo, Gatell, García Ruiz, Marugán y Vincent, proponiendo que el último período del art. 1.º se redactase así, «y cualquiera otra perteneciente a los bienes de beneficencia, sea la que fuere su denominación, y haya o no mandado vender por leyes anteriores».

Habiendo el Sr. Escobar manifestado a nombre de la comisión, que no tenía esta inconveniente en admitir dicha enmienda, quedó admitida en efecto, acordándose que se discutiese con el artículo.

Se dio cuenta de una enmienda de los señores Rubio, Caparrós, Acha y otros, para que después de la palabra censor, contenida en varios artículos, se adicionen las expresiones «memorias, mandas, misas, aniversarios y fiestas»; y habiendo la comisión manifestado que no la admitía, fué desechada por el Congreso.

Acto continuo se dio cuenta de una enmienda de los señores Muñoz Bueno y otros, pidiendo que después de la palabra «servidumbre», se añada, «aprovechamientos»; después de apoyarla ligeramente el Sr. Muñoz Bueno, y habiéndole contestado el Sr. González (D. Antonio), no fué tomada en consideración.

Leyóse otra enmienda del Sr. D. Marcelino de la Peña, fué apoyada por su autor, y después de haber contestado el Sr. Masadías a nombre de la comisión, rectificó aquel ligeramente, concluyendo por retirarla a pesar de lo manifestado por el señor ministro de Hacienda.

Suspendida esta discusión, se leyó el voto particular del Sr. Bergas Alcalde, como individuo de la comisión nombrada para informar sobre el proyecto presentado por el gobierno relativamente a la Milicia nacional, en cuyo voto se propone el siguiente:

Artículo único. La Milicia nacional local continuará disfrutando del derecho de petición en los términos que ha venido poseyendo desde 1820, hasta que las Cortes arreglen el ejercicio de este derecho en las bases de la Constitución y en la ley orgánica de la Milicia nacional.

Se mandaron archivar 24 ejemplares, remitidos a las

Cortes por su autor D. José María Pérez, de una memoria sobre el proyecto de la nueva población de Vigo.

Acordóse reparar a los señores diputados 70 ejemplares de la memoria escrita por D. Ramón de la Sagra sobre la exposición universal de Londres, remitidos por el señor ministro de Fomento.

Las Cortes quedaron enteradas de que la comisión de peticiones ha nombrado presidente al Sr. Blanco del Valle y secretario al Sr. Pérez Zamorán; la que entiende en la exposición de los matriculados de mar de Vinoraz al Sr. González de la Vega y al Sr. Mendez Vigo; la encargada de dar dictamen sobre la exposición de D. Pablo Piñilla y donña Mariana Ardamuy en solicitud de una pensión, ha nombrado presidente al Sr. González de la Vega y secretario al Sr. Llamazares; y la nombrada para la proposición relativa a la aplicación que ha de darse a los valores que ha de devolver D. José de Salamanca al Sr. Sánchez y señor Ugarte.

Dióse cuenta de una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia poniendo en conocimiento de las Cortes haber nombrado S. M. presidente de sala de la audiencia de Sevilla a D. Miguel Moreno Barrera, magistrado cesañte y diputado a Cortes, y se acordó que dicha comunicación pasara a las secciones para el nombramiento de comisión.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: discusión del dictamen de la comisión y de los votos pendientes relativos a la Milicia nacional y demás asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Erán las cinco y media.

CORREO DE PROVINCIAS.

ANDALUCÍA.

Sevilla, 30 de marzo.—Anteayer entraron en esta ciudad el brigadier general Polo y D. Felipe Calderón, hermano uterino del general Cabrera, complicados quizás en la causa que por conspiración se sigue en esta capitania general. Ambos vinieron acompañados de guardias civiles; el uno de Córdoba, y de Azuaga el otro. Creemos que en breve podrá saberse de público lo que el sumario haya arrojado de sí.

En el mismo día por la mañana llegó también, procedente de Cádiz, el intrepido vapor de hierro a helice San Servando, a pesar del fuerte temporal que está riñando, y del estado peligroso en que se halla nuestro río, por no tener cauce marcado. Trajo 140 pasajeros, entre ellos a nuestro capitán general el señor Aleson.

VALENCIA.

Valencia 12.—(De el Valenciano.) Ya no podemos dudar que el ayuntamiento de Valencia ha pasado, como habíamos previsto, por la mayor de las afrentas de la época: la de haber de renunciar su puesto por no tener dinero ni habilidad para encontrarlo. Un solo consuelo le queda en medio de la desventura porque está pasando; y es, que el Sr. Madoz, el llamado segundo Mendizábal, debe hallarse a estas horas en una situación muy semejante, por causas idénticas a las que producen la penosa situación del ayuntamiento de esta ciudad.

La ley, Sr. Madoz, decimos nosotros; la ley, señores concejales; la ley y solo la ley es lo que puede salvar todas las crisis por que estáis pasando.

El ayuntamiento de Valencia, ha provocado también su crisis; queriendo que paguen unos cuantos lo que deben pagar todos; lo cual es contra toda ley; y como si esto no bastara, el ayuntamiento ha suprimido los derechos de puertas, lo cual es también otro ataque a la ley, pues la ley votada por las Cortes a fines de diciembre último no suprimió semejantes derechos para los ayuntamientos.

Pero os habeis separado de la ley, y ahora nos decís que no podéis gobernar. ¡Ojalá que no podáis gobernar nunca de ese modo; y ¡ay del pueblo que contribuya a que sus representantes le gobiernen fuera de la ley y contra la ley!

CATALUÑA.

Barcelona 31.—Dice La Corona de Aragón.—«Tomamos noticias de que los carlistas trabajan incansablemente, que en varios puntos hay juntas, reuniones y confabulaciones para en un día dado levantar el estandarte de la rebelión. «Sabemos que algunos sujetos que han pertenecido a las filas del pretendiente han salido de esta ciudad para dar impulso a los trabajos de fuera de la capital. Sabemos mas, y es que el señor gobernador de la provincia tiene noticia de estos hechos, y estamos persuadidos que tomará las medidas oportunas para evitar los fatales resultados que cualquiera disturbio, aun cuando se lograse sofocar, no dejaría de producir».

Teníamos escritas estas líneas, cuando hemos recibido hoy por el correo una proclama incendiaria con el título de *Pueblos, alerta, alerta*. Esta proclama es un continuo legido de insultos contra el gobierno, y sobre todo contra el Sr. Madoz, a quien se llama *impudico* por su proyecto de desamortización. Este *impudico* concluye llamando a las armas a los pueblos para que marchen en pos del conde de Montemolín, a quien da el nombre de ilustre caudillo, sin mas divisa que *Dios, rey y patria*, contra, dice, los hijos de Satan.

La revista de inspección continúa en esta ciudad con notable actividad por parte del señor general inspector. Simultáneamente la están pasando el regimiento de infantería de Bailén y el batallón de cazadores de Talavera, núm. 5. El día 27, este último batallón tuvo el exámen práctico en la Esplanada, recibiendo a S. E. el general don Juan Zapatero en orden de parada; acto continuo empezó la instrucción particular de las compañías al mando de sus oficiales, y reunido el batallón ejecutó con notable precisión la mayor parte de las evoluciones que contiene el reglamento. Notamos con gusto que sobresalieron por su perfección los despliegues y la marcha en batalla, y que los fuegos se ejecutaron con regularidad. No dudamos que el general inspector quedaría altamente satisfecho.

GAUCIA.

Santiago 2.—(De nuestro corresponsal.) Con esta fecha ha remitido el ayuntamiento de esta ciudad una extensa y razonada exposición a la Asamblea constituyente suplicando, sin perjuicio de lo que se resuelva respecto a la venta de bienes a que se refiere el proyecto de ley de desamortización, se sirvan declarar exentos de esta enagenación los bienes correspondientes a los hospitales y casas de beneficencia de Santiago por no hallarse dichos bienes y rentas sujetos a enajenación en caso de no ser aplicadas al exclusivo objeto a que fueron destinados.

Yo creo que si el Congreso de diputados estima en lo que valen las razones claras y potentes en que esta municipalidad apoya su solicitud, los desvalidos, huérfanos y los pobres mendigos de esta provincia no pasarán por el triste trance de ver cerrarse las puertas de los establecimientos benéficos que fueron para ellos el único refugio.

CORREO ESTRANGERO

CRIME.—Prensa a Sebastopol, 17 de marzo (De la Gaceta de Londres). Los progresos de la parálisis de que os hablaba en mis despachos del 13 no han sido tan rápidos como yo creía, por causa de la roca, y de la dificultad de cubrir los trabajadores que hace casi imposible continuar los trabajos de día.

Sin embargo, hoy los trabajos de los ingleses y de los franceses comunican entre sí. Las tropas de S. M. no han sido atacadas; pero nuestros aliados se han batido constantemente y han conseguido, a fuerza de valor y de perseverancia, arrojar al enemigo de las emboscadas donde se había establecido frente a ellos. Han experimentado algunas pérdidas, pero incomparablemente menos que las del enemigo.

Las baterías de nuestra derecha han caído sin descanso el muelle ocupado por el enemigo, y el tiro de la artillería de mar y de tierra, ha sido notablemente bueno, y honró mucho a estas dos armas.

Aunque nuestros trabajos no hayan sido positivamente atacados, están nuestros aproches tan cercanos

al enemigo que hemos perdido mas hombres que antes, según resulta de los adjuntos Estados.

Tengo el honor de anunciar la llegada del teniente general Simpson al cuartel general, y la de sir John Mac-Niel y del coronel Julloch, que llegaron a Balaklava algunos días antes.

Tengo el honor etc.

Raglan.

AUSTRIA.—Viena 26 de marzo (De La Gaceta de Colonia). La sexta sesión de la conferencia se ha celebrado hoy. Las actuales negociaciones no tienen que ver nada ni por el contenido ni por la forma, con las conversaciones del 23 de diciembre y del 7 de enero, sino que se siguen bajo la base de un protocolo redactado el 11 de marzo.

Id. 28 de marzo (Del Morning Chronicle). Según La Prensa, se esperaba aquí de un momento a otro el consentimiento del emperador Napoleon para un armisticio de diez días. Las noticias de Constantinopla del 22 no dicen nada importante. Se ha anunciado la muerte del príncipe Menschikoff de una manera auténtica.

PRUSIA.—He aquí el despacho dirigido por Mr. de Mantouffiel a los representantes de la Prusia cerca de las Cortes alemanas, según le publica el Times:

Berlin, 10 de marzo.

Refiriéndome a mi circular de 8 de este mes, me apresuro a enviaros, como complemento de vuestros documentos copia de la circular austriaca de 28 de febrero, que por varios conductos ha venido a nuestro conocimiento. El gobierno ha visto con sorpresa y con disgusto que el Gabinete de Viena haya obrado así sin informes de ella primero ó simultáneamente. El texto del documento que os envío, que aun no conocíamos en la fecha de nuestra circular del 8; no hace sino dar mas fuerza a las miras que expresamos en esta carta.

Es de todo punto evidente que el Gabinete de Viena desea sustituir sus motivos a los de la Dieta, y con este objeto, nos atribuye intenciones que no tenemos. Busca provocaciones donde ningún juicio imparcial podría encontrarlas, pretendiendo que las razones que determinaron la conclusión del tratado de abril y de su artículo adicional son las únicas guías de acción, en lugar de los principios generales de la Confederación.

Largo sería, refiriéndonos a las espresiones reales pronunciadas por nuestro órgano en la Dieta, probar todas las inequidades contenidas en la circular austriaca, y me atengo sobre este punto a lo que dije en mi circular del 8. La justicia y la rectitud de nuestras intenciones, tales como están espresados, son tan indisputables, que si alguno se negase a reconocerlas, no habría razón ni argumento que le hagan cambiar de opinión.

No vacilo en tratar de aserción inexacta la que pretende que Mr. de Bismarck Schoenhansen ha declarado oficialmente que la Prusia exigirá el entero armamento de las fortalezas federales. El representante de S. M. en la Confederación, que ha sido sorprendido mas de una vez esta espresion puesta en su boca por la circular austriaca de 28 de febrero que por la otra inexactitud que contiene, ha afirmado de la manera mas positiva no haber dicho nada que pudiese tomarse en el sentido alegado, y apela con confianza al testimonio de sus colegas. Es verdad que pocos instantes después de la sesión circular, la espresión a que se alude como dicha por Mr. de Bismarck, entre personas que no sabían lo que había pasado en la sesión; pero ignoramos completamente de donde salió este rumor.

Un voto de Mr. de Bismarck, como miembro de la comisión para la cuestión de Rastad, que no tiene nada de la independencia a que se alude, no puede haber llegado a tiempo al representante austriaco cerca de la Confederación; el barón de Prokesch, y no puede haber servido de fundamento a la comunicación de este último, que solo puede haber tenido origen en los hechos adelantados por el despacho circular de 28 de febrero.

Ya está aclarada la naturaleza de este rumor; y no hablaré mas sobre el particular.

RUSIA.—Estokolmo, 20 de marzo. (De la Gaceta nacional de Berlin). Las últimas noticias de Finlandia llegan hasta el 16 de marzo. Según una carta de Abo de principios de febrero, Abo, Helsingfors, y todas las poblaciones de la costa desde Wiborg hasta Tornea, después de muchos gastos, han incapazado sus aguas para la navegación echando a pique varios buques. Además, los habitantes de Abo, de Björneborg y de otras ciudades han formado cuerpos de tiradores voluntarios, cada uno de los cuales está armado con un fusil de dos cañones.

BRUSÉLAS.—Bruselas, 29 de marzo. (De la Independencia belga). Después de la brusca retirada de M. Dedecker, el honorable diputado del Luxemburgo (M. Tesch), a quien había encargado antes el rey la formación de un gabinete, ha sido nuevamente invitado en nombre de S. M., a emprender esta tarea y a considerarse como investido de los poderes mas estensos.

Si declinar ni aceptar M. Tesch formalmente esta misión, creyó deber, en interés de su país y de la opinión a que pertenece, consultar a sus amigos políticos.

A consecuencia de estas conversaciones y en vista de que existía otra combinación oficialmente anunciada por los diarios del partido clerical y por los hombres designados como dispuestos a constituir un nuevo gabinete, M. de Tesch ha declarado hoy que no aceptaba la misión cuya oferta había sido renovada, y que renunciaba por consiguiente todo paso ulterior.

Id. Id. (Del Monitor Universal). El ministerio belga ha sido constituido de este modo:

Negocios extranjeros, el vizconde Vilain XIII; Interior, M. Dedecker; Justicia, M. Notherm; Guerra, M. Creindl; Trabajos públicos, M. Dumon; Hacienda, M. Mercier.

LOMBRES, 29 de marzo.—(Del Morning-Post). Creemos no engañarnos al anunciar que cuando el Congreso entró en la deliberación del tercer punto, y que los plenipotenciarios se comunicaron sus ideas sobre esta importante condición; reconocieron la necesidad de apelar a sus gobiernos, y sobre todo a San Petersburgo, no pudiendo conciliar sus respectivas instrucciones.

Se recordará que el tercer punto dice que la Turquía entrará en la familia europea, y que se limitará a la preponderancia rusa en el mar Negro. Es verdad que esta potencia aceptó este punto con los demás; pero ahora que se trata de determinar su objeto y su extensión, no es extraño que la Rusia se esfuerce por interpretarle de una manera tan poco perjudicial para ella, como inútil y sin efecto para nosotros, puesto que estamos decididos a hacer que se den garantías materiales, es decir que las fuerzas navales de la Rusia sean restringidas en el mar Negro, hasta el punto de que puedan hacer perfectamente un servicio de policía sin ser bastantes fuertes para atacar.

En un asunto tan capital como este, no se debía esperar que los plenipotenciarios estuviesen autorizados para dar una respuesta definitiva. En este estado de cosas, M. Titoff y el príncipe Gortschakoff habrán tenido que comunicar a su imperial alta las demandas de los aliados, debiendo recibir dentro de poco las correspondientes instrucciones. Mientras llegan, continuará probablemente el Congreso reuniéndose; y suponemos que examinará el primero y el segundo punto, que no han sido aceptados como por error se ha dicho, sino simplemente admitidos bajo el punto de vista general. Todavía no han sido debatidos en todos sus pormenores. Si se principia este sera trabajo de muchas semanas. Debemos, pues, poner al público en guardia contra las invenciones de muchas falsas noticias telefónicas, y cartas que han circulado por todas partes así como contra los pareceres prematuros que pudieran tener un carácter pacífico ó belicoso, durante el corto intervalo de tiempo que debe transcurrir necesariamente antes que se reciba una contestación de San Petersburgo. Quisieramos poder esperar que el joven Czar

suscribirá a las condiciones únicas que pueden procurarnos una paz honrosa y segura; pero tememos que después de tantos esfuerzos por nuestra parte, no sea preciso hacerlos mayores antes que podamos estar seguros sobre la futura tranquilidad de la Europa.

No puedo menos de hacer una observación: el conde Buel trata en vano de esplicarse, como nuestra actitud en la Dieta puede ponerse en armonía con nuestras misiones en Londres y en París. Pero aun en el caso en que nuestra actitud en la Dieta fuese de naturaleza ofensiva por las potencias occidentales, lo que pretende el gabinete de Viena y que no es nada de eso, podríamos disipar la solicitud del conde Buel con motivo de nuestras contradicciones y de nuestras inconsecuencias, haciéndole observar que, por mandato expreso de S. M. el rey, es imposible llegar a un arreglo regular con las Cortes de París y de Londres, hasta que la Prusia, por su participación en las conferencias, haya adquirido el perfecto convencimiento del verdadero valor de la paz que se comprometería a activar con todo su poder. Nuestra posición en esta circunstancia es actualmente la indicada en el despacho de 21 de enero, dirigido al conde Bernstorff y al conde Hatzfeldt. Hasta ahora nada ha existido entre nosotros y las potencias occidentales, sino un cambio confidencial de ideas de que no nos hemos separado, y cuyo carácter, si hubiese sido observado por su parte, tal vez hubiera impedido muchas malas inteligencias.

A pesar de nuestro sincero deseo de llegar a un acuerdo, este cambio de miras no puede imponernos anticipadas obligaciones, y menos todavía la intimidación cambiaria nuestra manera de obrar, basada en nuestras convicciones y en los principios y resoluciones de la Dieta.

Quisiéramos, sin embargo, preguntar como el gabinete de Viena concilia su argumentación sobre los peligros que amenazan por parte de la Prusia y sus demandas para que se desplieguen las fuerzas, con las profesiones simultáneas de paz que pone en conexión con la apertura de las negociaciones y la actitud conciliadora que ha tomado el representante de la Prusia.

Tendréis la complacencia, cuando se presente ocasión, de espresaros vos mismo confidencialmente en el sentido de estas observaciones.

MANTEUFFEL.

ALEMANIA.—Frankfort 27 de marzo. (De la Correspondencia Havas).—Según os tengo dicho, se pueden considerar al pie de guerra y dispuestos a entrar en campaña los contingentes federales de los cuatro reinos secundarios alemanes; pero independientemente de la rivalidad que continúa existiendo entre el Austria y la Prusia, para el nombramiento de un general en jefe del ejército federal reunido; cada gran cuerpo de este ejército debe ser mandado también por un general de un rango superior, y la Sajonia, el Hannover y el Wutemburg, cuyos contingentes no forman por sí solos uno de estos cuerpos; no han podido aun ponerse de acuerdo sobre estos nombramientos. Unicamente la Baviera ha nombrado el general en jefe de su contingente, que ha sido el mas prontamente armado y completado.

El contingente de la Sajonia forma, con los de los otros cuatro pequeños estados, el noveno cuerpo del ejército federal. Sus plenipotenciarios deben reunirse el 5 de abril próximo en Dresde, para proceder de común acuerdo a la elección de comandante de este noveno cuerpo.

El armamento de los contingentes de los pequeños estados, los suscita dificultades y gastos considerables, y en la mayor parte superiores a sus fuerzas. Estrechados por la comisión militar de la confederación a completar el armamento de sus contingentes, reclaman a cada instante nuevas dilaciones para estar en disposición de atender a las necesidades del momento. Se cree que la Dieta tomará pronto una disposición correctiva aplicable a los pequeños estados que no hubiesen armado en un corto plazo sus contingentes.

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 5 DE ABRIL.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Exposición a S. M.

Señora: Si el clero ha de ser tan virtuoso é ilustrado como su sagrada misión exige, y ha de prestar útilmente sus servicios a la iglesia y al Estado, necesario es que su número no escada de las verdaderas necesidades, y que cada uno de sus individuos tengan marcado su oficio en la organización eclesiástica. De este modo podrá atenderse con regularidad a su decorosa subsistencia; no se perjudicará al Estado distraiendo de las artes y oficios a personas que pueden ser útiles; no se verá, en fin, mengua de la religión, y de sus ministros, sacerdotes sin instrucción, sin congrua y que por necesidad ó por recuso se ocupen de cosas ajenas a su sagrado ministerio.

El arreglo del clero católico y colegial, ya verificado, permite conocer el número de eclesiásticos que para él se necesitan, como sucederá también respecto al parroquial cuando se lleve a cabo el que está pendiente, y desde luego puede asegurarse que si se utilizan oportunamente los servicios de los sacerdotes, que actualmente hay, deben bastar por algunos años para atender con toda regularidad a las necesidades de la iglesia.

En el arreglo parroquial debe cuidarse de que no quede en parte ninguna desatendido el pasto espiritual, y para ello establecerse el número de párrocos, beneficiados y coadjutores que se consideren necesarios. Cuando esto suceda, las órdenes sagradas deberán conferirse a título de beneficio, obtenido con arreglo a derecho, y los sacerdotes deberán tener los conocimientos que la obtención del beneficio exija y la congrua que su asignación ofrezca.

Habrán sin embargo algunos casos en que con arreglo a las disposiciones y espíritu del Santo concilio de Trento sea necesario ó conveniente promover a algunas personas al sacerdocio a título de patrimonio; pero justificándose antes su necesidad, y formándose ese mismo patrimonio con la intervención del gobierno.

Para cuando esto suceda, propondrá el gobierno de V. M. las medidas que crea mas convenientes, y entre tanto es forzoso adoptar la necesaria para evitar perjuicios a la nación y a la Iglesia. Con este objeto, y de acuerdo con el Consejo de ministros, el que suscribe somete a la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto.

Real sitio de Aranjuez, 12 de abril de 1855.—Señora: A L. R. P. de V. M.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín Aguirre.

REAL DECRETO.

Art. 1.º Por ahora, y hasta que se verifique el arreglo general del clero parroquial, no se conferirán órdenes sagradas.

Art. 2.º Se exceptúa de lo dispuesto en el artículo anterior a los que hayan obtenido ó obtengan prebendas ó beneficios eclesiásticos, con arreglo a las disposiciones vigentes, y a los que hayan ascendido ya al subdiaconado, que podrán ser promovidos a las demás órdenes.

Dado en Aranjuez a primero de abril de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín Aguirre.

En vista de una exposición del decano del colegio de abogados de Madrid, su fecha el 18 de diciembre último, de lo manifestado por el regente interino de la audiencia; de conformidad con el dictamen del mini-

terio fiscal al darla curso, y teniendo presente lo informado con anterioridad por el Supremo Tribunal de Justicia acerca de otras que elevaron a mi consideración las juntas de gobierno del mismo colegio y de los de Pamplona, Sevilla, Mallorca, Valladolid y otros pueblos, vengo en derogar los artículos 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 15 y 16 de mi real decreto de 5 de junio de 1844, por los cuales se previno, entre otras cosas, la asistencia del fiscal donde hubiese tribunal superior, y del promotor en las demás poblaciones a las juntas de los colegios en que se eligieran personas para el desempeño de ciertos cargos y en que se nombraran abogados de pobres.

Dado en palacio a primero de abril de mil ochocientos cincuenta y cinco.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín Aguirre.

HISTORIA

DE LA CONTRAREVOLUCION DE INGLATERRA

EN TIEMPO DE CARLOS II Y JACOBO II.

POR

ARMANDO CARREL.

CONTINUACION.

Pero nadie manifestó su desconfianza a Carlos II, y si cometié el fatal error de poner en tela de juicio, apoyado en la declaración de Breda, una cuestión que una vez había decidido la fuerza y que ella solo podía decidir; la recepción que se le hizo en Inglaterra no fué por cierto apropiada para abrirle los ojos sobre esta falta. En todo el camino que llevó hasta Londres no encontró mas que regocijos y aclamaciones. Era joven, de muy buena presencia; manifestaba una alegría franca por aquella visita inesperada, y los que se encontraban en su tránsito, creían que todo era poco para manifestarle sus transportes sin rango ó la clase a que pertenecía, y sobre todo según el grado de repulimiento que le habían hecho perdonar. Del mismo modo trataba a estos que a los caballeros que han seguido al rey al exilio, y volvían con él. Verificábase, pues, con maravillosa facilidad la unión de las dos facciones, que con tanto encarnizamiento se habían combatido. Ninguna protesta se elevaba en aquellos momentos contra la monarquía entre aquellos que mas ó menos habían contribuido a destruirla; todavía no habían dado libre rienda sus resentimientos los destruidos que aun no creían lo que estaban viendo. Un lenguaje falaz empleado por una y por otra parte embalsamaba los amargos desvíos, ajustaba las distintas conductas y las acomodaba a la imperiosa necesidad presente la resignación del ejército era silencioso; y el pueblo y el populoche manifestaban su alegría por medio de una viva reacción contra los principios repugnantes y contra la rigidez de las costumbres puritanas.

«Apoderándose de la nación, dice un historiador contemporáneo, un espíritu de extravagancia y una alegría inmoderada que hicieron desaparecer toda piedad y toda virtud; por todas partes se veía mas que fiestas y regocijos; los tres reinos fueron inundados, y en todas partes siguió el naufragio de las buenas costumbres. Se presteó de beber a la salud del rey, se permitían todos los desórdenes y los últimos excesos de la disolución. Los que se habían mezclado en la revolución creían que no podrían alejar de sí la desconfianza y los cargos que pesaban sobre ellos mas que dejándose llevar por la corriente, moviéndose como los demás, de todo lo que puede llamarse religión, contando todas las anécdotas que se habían compuesto para convencerlos a ellos y a su partido de impiedad y ridiculizar.»

En la conducta que, después de la llegada del rey, observó el parlamento, ya tan imprevisor y tan débil en la cuestión del llamamiento, fué mucho mas grave por sus consecuencias aquel olvido de toda dignidad nacional. Los comunes declararon en una representación dirigida al rey, en nombre de las ciudades y de los pueblos de Inglaterra, que aceptaban el perdón ofrecido por la declaración de Breda.

del pueblo fué entregado con una profusión de que no había ejemplo en los tiempos de la más vergonzosa obediencia. La nota de las actas de aquel parlamento en menos de una hora, demuestra el pillaje de los fondos públicos en la enumeración de las sumas votadas á título de atrasos, de rentas corrientes, de indemnizaciones y hasta de humilladas ofrendas. Encuentranse entre estas 50,000 libras esterlinas presentadas á S. M.: 20,000 libras al duque de York, 12,000 al de Gloucester, 10,000 á la reina Enriqueta de Francia, madre del rey, y 40,000 á cada una de las princesas sus hijas.

Un acta continuando el impuesto mensual de 70,000 libras esterlinas que no se había podido percibir desde la muerte de Cromwell.

Otra acta ordenando la inmediata exacción de los atrasos de aquel mismo impuesto, á contar desde doce meses.

Un acta imponiendo un reparto de tributos por cabezas para el pago de la flota y del ejército.

Otra acta para sacar las sumas necesarias para el licenciamiento del ejército.

Un acta subiendo á 4,200,000 libras esterlinas la renta anual del rey. Enrique VIII se había formado con sus exacciones una renta casi tan considerable; pero jamás el Parlamento había asignado cuota igual á ningún rey.

Un acta para levantar, en el espacio de un mes, un impuesto de 100,000 libras esterlinas sobre las tierras, para las necesidades apremiantes de S. M.

Un acta para la exacción de 440,000 libras esterlinas por vía de anticipo, sobre el impuesto mensual de 70,000.

Otras actas estableciendo impuestos sobre la cerveza, la sidra, y otros licores; prohibiendo la plantación del tabaco en Inglaterra y en Irlanda, ó concediendo sumas por ciertos defectos en el producto de los impuestos ó para indemnizar al rey de cualquier pérdida insignificante, imposible sería presentar un total exacto de todas las sumas que sirvieron, en gran parte, para pagar las deudas de los príncipes en el extranjero, y los gastos de su larga conjuración contra el protectorado y la república. La guerra civil había costado menos que la restauración; y todo lo que había destruido la guerra civil en beneficio del pueblo, se restableció bajo la influencia de los aplausos de una insensata multitud.

La declaración de Breda había encargado al Parlamento el examen de los títulos, según los que muchos oficiales, soldados y paisanos poseían tierras desde la revolución.

Todos los bienes de estos que habían pertenecido á la corona, le fueron devueltos inmediatamente sin indemnización; los que habían pertenecido á los caballos ó á los obispos anglicanos fueron considerados también como ilegalmente adquiridos, y el Parlamento condenó á sus poseedores á restituirlos. Los bienes de los señores del partido realista no fueron devueltos mas que en muy corto número; porque muchos de aquellos caballeros habían vuelto á Inglaterra en tiempo del protectorado y de la república, y se habían arreglado en lo relativo á sus bienes, con los que los habían comprado ó recibido á título de recompensa. Estas transacciones, consideradas como hechos libres de una y otra parte, fueron respetadas. Pero los realistas que entraron con el rey, sin haber admitido ninguna composición, volvieron á la posesión de sus bienes en detrimento de los que los habían adquirido.

El restablecimiento del episcopado, como religión del Estado, era el complemento necesario de la restauración. Fundados en una proclama real, muchos obispos antiguos que vivían, habían vuelto á sus diócesis, los caballos anglicanos se habían reformado, muchas iglesias se habían vuelto á abrir á aquel culto, y una asamblea de teólogos había recibido orden de revisar la antigua liturgia, y de hacer los cambios que juzgasen necesarios. Los presbiterianos no habían debido reclamar porque la declaración de Breda ofrecía protección igual á todas las creencias; pero como que la Asamblea de teólogos tenía por objeto encontrar las razones de alguna preferencia religiosa, se juzgó que el parlamento presbiteriano iba á encontrar el único interés capaz de poner término á sus complacencias, y se decretó su disolución, acompañada de la rey con palabras injuriosas y con promesas para el porvenir. El sucesor llamó siempre á aquel Parlamento el feliz, el buen Parlamento, aludiendo á la debilidad y á la confianza que había manifestado.

(Se continuará.)

CRÓNICA DE MADRID.

Por el correo interior de ayer nos ha sido remitido el siguiente comunicado en contestación á la gaceta que con el epígrafe de Flores y abrojos, publicamos en nuestro último número. Dice así:

«Señores redactores.—De El Occidente—suplico yuego á ustedes—humildemente—que den cabida á este histórico cuento.—La consabida.—

«Sultana de las flores—que mayo cría,—la violeta entre zarzas—feliz vivía.—Era lozana,—pura como el rocío—de la mañana.—Regalábale el alba—sus tintas suaves,—el arroyo sus ondas,—cantos las aves;—y los pastores—aspiraban sin verla—gratos olores.—Así vivió desahogada—su amante vida; ignorada, inocente,—feliz, querida,—sorda al arrullo—con que envuena el alma—falaz orgullo.—Un día—por su daño,—quiso en la fuente—de la humana lisonja—mirar su frente;—irguiendo el tallo—hizo de su hermosa—testigo al valle.—Codiciosas abejas—que así la vieron,—á libar sus perfumes—ansiosas fueron,—y en esta guerra—dobló marchito el cáliz—sobre la tierra. Perdidos sus aromas,—murió entre abrojos—y sus hojas del viento—fueron despojos.—¡Ay de las rosas—que se descubren donde—hay mariposas!—

Quedan, pues, contestadas—las gacetas—de que fueron objeto—mis cortinillas.—Sigo en prisiones—para librar... á ustedes—de ver visiones.

Laguna Estigia.—La calle de Preciados.—Una de las más céntricas de esta corte, ofrece el espectáculo de un trozo de carretera, en el que todos los días hay roturas de carruajes, obstrucción de vehículos, velleos, gritos de simones, golpes y camorras entre los carreteros, y otras escenas de la propia índole.

Todo al vapor.—Lo que vamos á contar es enteramente histórico. Hace tres días entró un francés en una de las más lujosas estamperías de la corte; pasó la vista por todos los retratos, láminas y espejos, sin responder á las preguntas de ¿Qué desea V.? ¿En qué puedo servirle? que le dirigía la dueña del establecimiento, y no hallando el cuadro que buscaba, se dispuso á marcharse.

—Pero ¿qué quería V.? instó la estampera, que, entre paréntesis, era una joven muy interesante.

—Un retrato con la visage de V.

—Yo no hago visages.

—¿Usted se mira.

—Y V. parece un mico.

—Y yo quiero el retrato de usted.

—¡Ah!... mi retrato!... No se vende.

—Pues entonces... ¡venga el original!

—Añoche se casaron.

Semana Santa.—Hoy es miércoles santo: hace dos días que nuestras lectoras, llevadas del místico celo que tan hermosas las hace á los ojos de Dios y del mundo, pasan á la ligera sus rasgados ojos por nuestras gacetas, teniendo ver en ellas algo que no sea conforme con los cristianos preceptos del P. Ripalda. Dichosos días estos en que bajo la impaciente mirada de vuestras mamás, correis al templo, cubierto el nevado semblante bajo el oscuro y misterioso velo. Nosotros os hemos seguido y seguiremos siempre en vuestros santos pasos, Verónicas que, piadosas como la de la Pasión, nos salís al encuentro y seáis nuestras lágrimas en este valle de idem. Acudid, pues, á las iglesias, hoy que los perseguidores de vuestras gracias ven en vosotros á las sencillas devotas que ajenas al mundo que las rodea piden á Dios que borre de su alma las historias que no queremos saber por temor de que se nos acuse de cómplices. Rezad hoy, y el domingo, cuando las campanas anuncian que vuestro negro traje debe ser sustituido por el que tantas vie-

torias os proporcionó en el paseo... entonces... en otra gaceta os diremos como debéis mostrarnos para... No podemos concluir porque han empezado las tinieblas. Hasta el domingo.

El Milagro de los mares.—Con este título ha comenzado á publicar en Sevilla una novela marítima el señor don Alejandro Benítez. He aquí como habla acerca de esta obra un periódico de aquella capital cuyos elogios no parecerán exagerados á ninguno que conozca las brillantes dotes del joven autor, uno de los que con más éxito cultivan el hoy casi agostado campo de nuestra literatura en las orillas del Bétis:

«Los que, como nosotros, han tenido el gusto de leer algunos de sus capítulos, hicieron vivas instancias á su autor para que la diese al público, impresionados agradablemente con el brillante colorido de sus episodios, la exactitud de sus detalles, la novedad de sus descripciones, y sobre todo por lo acertada y gráficamente que se hallan escritas las maniobras de caes, abordajes, apresamientos, tempestades; en una palabra, de cuantas escenas componen el drama que ha trazado su pluma con notable verdad, y que cual todos los de este género, tiene tanto de horroroso como de bello.

La parte histórica de esta linda novela, está basada en la conclusión fiscal de la causa formada en Cádiz á los tripulantes del bergantín brasileño *El Defensor de Pedro*, piratas que espionaron con sus vidas el catálogo de crímenes que cometieron, con la mayor impunidad, en 16 meses de continuas correrías. El ser este suceso contemporáneo para muchas personas hará, no lo dudamos, que sea mas interesante su lectura.

Esta preciosa é interesante obra original, sale ilustrada con excelentes grabados y litografías, en láminas tiradas aparte, cuya ejecución ha sido encomendada á algunos de nuestros artistas mas acreditados.

Nuevo empleado.—El coronel don Victoriano Ameller ha sido colocado por el general O'Donnell en la dirección de infantería.

Maitines.—En la real iglesia de San Antonio de los Portugueses habrá mañana por la tarde solemnes maitines cantados por las señoras colegiales, con acompañamiento de orquesta, que dirigirá don Victoriano Daroca.

Arribo.—Ha llegado á Madrid por breves días y para asuntos de familia el general don Juan Lara.

¿Quién es ella?—Se desea saber el nombre de una niña muy linda y muy devota, que entró ayer tarde en San Antonio de los Portugueses.

No se reciben respuestas mas que de la próxima en cuestión, aunque vengan francas de porte.

Fecundia parlamentaria.—El señor Feijóo, dice un periódico, es tan largo de palabras, que el Congreso no puede sufrir sin cansancio, sus difusas peroraciones. En este género de elocuencia eclipsa al Sr. Labrador.

Mudanzas.—A consecuencia de haberse variado la hora de la salida de los trenes del ferrocarril, se hace saber al público que la expedición extraordinaria que se despacha diariamente para el real sitio de Aranjuez, saldrá de esta corte á las doce y media de la mañana, y solo hasta las doce se admitirá la correspondencia en los buzones de la administración central.

Somarro.—Verificado el sorteo de la rifa del cerdo situado en la Puerta del Sol, ha tocado por suerte al número 15,449. Buen provecho.

Las apariencias engañan.—Anteayer mañana se presentó en casa de un caballero, una mujer con una escuela de un amigo suyo, en que le suplicaba le hiciese el obsequio de dejarle por unos momentos el reloj, á lo cual ningún inconveniente tuvo en acceder la persona invitada, entregando á la mensajera lo que se pedía. De allí á poco salió de su casa y se dirigió á la de su amigo, y preguntándole que objeto tenía la escuela que horas antes le había escrito; averiguó que la tal carta había sido un ardid de que se habían valido algunos caes para robarle el reloj.

Tiros múltiples.—El domingo se verificó el ensayo y prueba demostrativa, aunque no facultativa del arma de fuego, invención del señor Soriano, director de la fábrica de armas que está situada en las afueras inmediatas de la puerta de Recoletos. Estuvieron el general Rendon, don Mauricio Carlos de Onís, el señor Agar, del cuerpo de artillería, el señor Letona, director de la *Revista militar*, y otros individuos militares y de la prensa que habían sido invitados para formar juicio del invento.

La nueva arma del señor Soriano parece superior á las actuales en muchos conceptos. Es mas sencilla: un hombre solo tiró con una sola carabina mas tiros que cuatro que en competencia se pusieron á tirar con fusiles ordinarios: es de mas fácil uso, tiene menos piezas, estas pueden ser fabricadas por una misma turquesa y aplicadas indistintamente á diferentes fusiles de un mismo calibre; y últimamente hoy, que como dueño del privilegio el señor Soriano, puede fijar el precio á su voluntad, las ofrece al uso con mas baratura que las ordinarias.

Cuando cadaque el privilegio que obtiene el señor Soriano por quince años, puede construirlos un herrero cualquiera.

Gratis por ser pobre.—El señor cura propio y el venerable cabildo de la parroquia de Santa Cruz de esta corte, han devuelto al señor comandante del séptimo batallón de la Milicia nacional el importe del funeral que por sufragio de los individuos de la compañía de cazadores del mismo, don Antonio Cabeza y don Gerónimo García, se celebró en dicha parroquia el día 26 del próximo pasado, encargando á dicho jefe del modo mas afectuoso, que aquella venerable corporación y su digno párroco, destinaban el importe de las exequias para socorro de la desvalida huérfana de Cabeza, cuya caritativa disposición ha quedado cumplimentada.

No mireis á Pascual.—(De E. A. del P.)

¿Veis aquellos ocho mozos sentados en aquel banco, aunque el Banco no les presta, porque ya están desahogados? Son los ocho Salvadores, que por no tener un cuarto, dieron no se qué papeles á un corredor de cont agios... Mas no mireis á Pascual, que se pone colorado.

¿Veis que pide la palabra D. Alejandro de Castro, y saca varios apuntes y muchos pliegos de cálculos? ¡Buena va á ser la embestida! No metáis ruido, muchachos, que la atención el silencio son del caso en este caso... Mas no mireis á Pascual, que se pone colorado.

¿Qué triste está Baldomero! Y Santacruzita ¡qué pidió! Y Luxán ¡qué compungido! Y Aguirre ¡qué cate drático! ¡Hasta el pobre Luzuriaga tiembla como un azogado! ¡Y el marino... ¡ay! ¡qué bigotes! Y O'Donnell ¡tan campechano! Mas no mireis á Pascual, que se pone colorado.

«En lo que ahora se nos pide, (comienza diciendo Castro) voy yo un contrasentido y encuentro mas de un gazapo. Ayer hicimos la ley, y ya la han roto en pedruzcos: si esto es gobierno, señores, en la frente me le clavo...» Mas no mireis á Pascual, que se pone colorado.

«Señores, lo que se quiere...—Es, no os indignéis muchachos! es abrir la puerta...—¡Chito! á muchos, muchos...—¿Qué escándalo! Si falta dinero es porque ¡hay algunos empleados que cobran dos y mas sueldos. La lista tengo en la mano...» Mas no mireis á Pascual, que se pone colorado.

Prosigue Castro. Dejarme escuchar...—¡Pascualzan-guano! al diez y siete por ciento nos cuesta lo que has tomado. «Matheu...»—No respiremos. «Matheu...»

«¿Queréis callaros? «No anduvo de puerta en puerta...» (el para me lo callo, y no mireis á Pascual que se pone colorado.)

Amor de padre.—Se asegura que el señor Pinilla, director de contribuciones, traerá á su dirección al hijo que tiene sirviendo en la comisión de Hacienda de España en París. Bueno será que vaya reuniéndose en una sola oficina toda la familia.

Delicias de la gula.—En una de las fondas de Madrid debe celebrarse el domingo un combate gastronómico entre dos elegidos que pasan por los primeros tenebrosos de España; fabulosos nos parecen las condiciones de este duelo de nuevo género y no comprendemos que el diámetro del estómago pueda dilatarse hasta el extremo de contener en su cavidad las cantidades alimenticias que ha de comer cada uno de los combatientes á tener, y son las que siguen: Una gallina asada; una libra de ternera id.; otra de Salmon; otra de jamon en magras; otra de lomo frito; un pastel de dos pichones; seis pastillitos de crema, pan y entremeses á discreción; dos botellas de Valdepeñas, una de Jerez y dos del Priorato. Si alguno de los contendientes como menos de la cantidad prefijada, pierde desde luego la apuesta que consiste en ocho onzas de oro y dos billetes de la lotería moderna. Desapachado por los dos, esta regular cantidad de alimentos frugales ganará el que continúe comiendo y bebiendo.

«¿Pertenece á la sociedad de la templanza, esos tragones?»

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BARÓMETRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la mañ.	2 1/2 s. 0.	5 1/4 s. 0.	26 p. 5 1/2.	NO.
12 del día.	14 s. 0.	17 1/2 s. 0.	26 p. 5 1/4.	NO.
5 de la tarde.	11 s. 0.	15 3/4 s. 0.	26 p. 5 1/4.	NO.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 94 del año y el 15 de primavera.

Sol. Saló á las 5 horas y 56 minutos. Se pone á las 6 horas y 24 minutos.

El día dura 12 h. y 48 m. La noche 11 h. y 12 m.

Luna. 17 de su edad.—Aparece á las 8 horas y 37 minutos de la tarde.—Pasa por el meridiano á la 1 hora y 55 m. de la mañana, retardó 50 m.—Se oculta á las 6 h. y 32 m. de la m.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, 5 minutos y 9 segundos.

La ecuación del tiempo es 5 minutos y 9 segundos.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

Miércoles santo y San Isidoro, arzobispo de Sevilla, doctor. Será vigilia con abstinencia de carne, tanto este día como los tres siguientes.—Y no habrá cuenta hora.

En la real iglesia de San Isidro y capilla de Palacio se celebrarán los oficios propios de este día, por la mañana á las nueve y media y por la tarde á las cinco solemnes maitines ó tinieblas.—Se cantarán estas además en las parroquias, conventos y en algunas otras iglesias.—Dará fin el devoto quinario dedicado á la sagrada Pasión del Señor, al toque de oraciones: en San Ignacio, donde predicará el señor don Gregorio Montes. Continúan los ejercicios de este santo tiempo: por la noche, en la Basílica de San Ginés y prolección ya indicado señor Montes.—Y concluyen los de la santa eucaristía, á igual hora en el Oratorio del Caballero de Gracia, siendo predicador don Cirico Cruz.—Prosigue la visita de cruces, por la tarde, en San Millán, Servitas y Arrepentidas y al toque de oraciones: en nuestra señora de Gracia y San Juan de Dios, capilla de Belen.

CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL

del colegio de agentes de cambio.

Títulos del 5 por 100 consolidado, 32,40 c.

Títulos del 5 por 100 diferido, 18,15.

ACCIONES DE CARRETERAS CON INTERES DE 6 POR 100 ANUAL.

Acciones del Banco de San Fernando, 99. p

Declaración del tres al 4 por 100 al año.

Emisión de 41 de abril de 1850. Fomento de 4000 rs.

Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 61,75 d.

ANUNCIOS.

ALMACEN DE NOUVEAUTÉS, PARA SEÑORAS y caballeros titulado la Exposición de Londres, calle de la Montera. Madrid.—En las circunstancias actuales, muy pocos surtidos de mercancías se han hecho para esta corte. Pero el dueño de la Exposición de Londres, fiel á sus compromisos para con su respetable clientela ha continuado proveyéndola de una esmerada elección de novedades en sus acreditadas fábricas de Francia é Inglaterra; y si, como lo creo, ha sido esta vez también inspirado como las precedentes, las señoras y los caballeros que le honran con su confianza encontrarán en su almacén artículos de la estación, de buen gusto, de última moda y de calidades superiores, pues que han considerado con razón, que era este el mejor modo de mantener la fama bien justificada de que goza su establecimiento, tanto por la excelencia de sus mercancías, como por sus precios sumamente arreglados: He aquí una ligera reseña de los principales artículos:

PARA SEÑORAS.

Pañuelos-chales de cachemir, cachemir alfombrado y merino, de 200 á 1,500 rs. vn.—De cuatro puntos, cachemir alfombrado y merino, de 120 á 800.—De cachemir, cachemir de Escocia, de 140 á 180.—Orientales, perlas, turcos, auríferos, de 200 á 1,500.—Escoceses de lana dulce de ocho puntos, de 50 á 100.—Estela de cachemir de Escocia, de 60 á 65.—Imitación orientales, de 76 á 170 rs. vn.—Estolas ó chalinas orientales y bordadas con oro y plata, de 16 á 100.—3,000 cortes de vestido bayader, sevillá, amanzon, camelia, danuvianas, sultana, emperatriz, de 80 á 160.—2,000 cortes de vestidos de valencia, salón de China, popelina, seda y lana pura, albaneses, emperatriz y de otras varias disposiciones, de 140 á 240.—Cortes de vestido de muselina de lana y cachemir, de 70 á 210.—Surtido completo de cortes de vestido de seda, bayader, albaneses, amanzon, Pendlope, piramidal, Pompadour, volantes, moaré-antio, Varna, brocar, brocatel, de 320 á 4,200.—Otro número y esmerado surtido de satén de China, valenciana, popelina, vampus, paño de oro, en piezas de 15 á 20 la vara.—Terciopelo francés, glase negro, piqué de seda.—Paño de Dumas para talas de varios colores, de 24 á 70 la vara.—Velas de lino montado, negro y de colores, de 30 á 25 rs.—Liso, café, de 5 á 15, á 19.

PARA SEÑORAS.

Pañuelos-chales de cachemir, cachemir alfombrado y merino, de 200 á 1,500 rs. vn.—De cuatro puntos, cachemir alfombrado y merino, de 120 á 800.—De cachemir, cachemir de Escocia, de 140 á 180.—Orientales, perlas, turcos, auríferos, de 200 á 1,500.—Escoceses de lana dulce de ocho puntos, de 50 á 100.—Estela de cachemir de Escocia, de 60 á 65.—Imitación orientales, de 76 á 170 rs. vn.—Estolas ó chalinas orientales y bordadas con oro y plata, de 16 á 100.—3,000 cortes de vestido bayader, sevillá, amanzon, camelia, danuvianas, sultana, emperatriz, de 80 á 160.—2,000 cortes de vestidos de valencia, salón de China, popelina, seda y lana pura, albaneses, emperatriz y de otras varias disposiciones, de 140 á 240.—Cortes de vestido de muselina de lana y cachemir, de 70 á 210.—Surtido completo de cortes de vestido de seda, bayader, albaneses, amanzon, Pendlope, piramidal, Pompadour, volantes, moaré-antio, Varna, brocar, brocatel, de 320 á 4,200.—Otro número y esmerado surtido de satén de China, valenciana, popelina, vampus, paño de oro, en piezas de 15 á 20 la vara.—Terciopelo francés, glase negro, piqué de seda.—Paño de Dumas para talas de varios colores, de 24 á 70 la vara.—Velas de lino montado, negro y de colores, de 30 á 25 rs.—Liso, café, de 5 á 15, á 19.

PARA SEÑORAS.

Pañuelos-chales de cachemir, cachemir alfombrado y merino, de 200 á 1,500 rs. vn.—De cuatro puntos, cachemir alfombrado y merino, de 120 á 800.—De cachemir, cachemir de Escocia, de 140 á 180.—Orientales, perlas, turcos, auríferos, de 200 á 1,500.—Escoceses de lana dulce de ocho puntos, de 50 á 100.—Estela de cachemir de Escocia, de 60 á 65.—Imitación orientales, de 76 á 170 rs. vn.—Estolas ó chalinas orientales y bordadas con oro y plata, de 16 á 100.—3,000 cortes de vestido bayader, sevillá, amanzon, camelia, danuvianas, sultana, emperatriz, de 80 á 160.—2,000 cortes de vestidos de valencia, salón de China, popelina, seda y lana pura, albaneses, emperatriz y de otras varias disposiciones, de 140 á 240.—Cortes de vestido de muselina de lana y cachemir, de 70 á 210.—Surtido completo de cortes de vestido de seda, bayader, albaneses, amanzon, Pendlope, piramidal, Pompadour, volantes, moaré-antio, Varna, brocar, brocatel, de 320 á 4,200.—Otro número y esmerado surtido de satén de China, valenciana, popelina, vampus, paño de oro, en piezas de 15 á 20 la vara.—Terciopelo francés, glase negro, piqué de seda.—Paño de Dumas para talas de varios colores, de 24 á 70 la vara.—Velas de lino montado, negro y de colores, de 30 á 25 rs.—Liso, café, de 5 á 15, á 19.

PARA SEÑORAS.

Pañuelos-chales de cachemir, cachemir alfombrado y merino, de 200 á 1,500 rs. vn.—De cuatro puntos, cachemir alfombrado y merino, de 120 á 800.—De cachemir, cachemir de Escocia, de 140 á 180.—Orientales, perlas, turcos, auríferos, de 200 á 1,500.—Escoceses de lana dulce de ocho puntos, de 50 á 100.—Estela de cachemir de Escocia, de 60 á 65.—Imitación orientales, de 76 á 170 rs. vn.—Estolas ó chalinas orientales y bordadas con oro y plata, de 16 á 100.—3,000 cortes de vestido bayader, sevillá, amanzon, camelia, danuvianas, sultana, emperatriz, de 80 á 160.—2,000 cortes de vestidos de valencia, salón de China, popelina, seda y lana pura, albaneses, emperatriz y de otras varias disposiciones, de 140 á 240.—Cortes de vestido de muselina de lana y cachemir, de 70 á 210.—Surtido completo de cortes de vestido de seda, bayader, albaneses, amanzon, Pendlope, piramidal, Pompadour, volantes, moaré-antio, Varna, brocar, brocatel, de 320 á 4,200.—Otro número y esmerado surtido de satén de China, valenciana, popelina, vampus, paño de oro, en piezas de 15 á 20 la vara.—Terciopelo francés, glase negro, piqué de seda.—Paño de Dumas para talas de varios colores, de 24 á 70 la vara.—Velas de lino montado, negro y de colores, de 30 á 25 rs.—Liso, café, de 5 á 15, á 19.

PARA SEÑORAS.

Pañuelos-chales de cachemir, cachemir alfombrado y merino, de 200 á 1,500 rs. vn.—De cuatro puntos, cachemir alfombrado y merino, de 120 á 800.—De cachemir, cachemir de Escocia, de 140 á 180.—Orientales, perlas, turcos, auríferos, de 200 á 1,500.—Escoceses de lana dulce de ocho puntos, de 50 á 100.—Estela de cachemir de Escocia, de 60 á 65.—Imitación orientales, de 76 á 170 rs. vn.—Estolas ó chalinas orientales y bordadas con oro y plata, de 16 á 100.—3,000 cortes de vestido bayader, sevillá, amanzon, camelia, danuvianas, sultana, emperatriz, de 80 á 160.—2,000 cortes de vestidos de valencia, salón de China, popelina, seda y lana pura, albaneses, emperatriz y de otras varias disposiciones, de 140 á 240.—Cortes de vestido de muselina de lana y cachemir, de 70 á 210.—Surtido completo de cortes de vestido de seda, bayader, albaneses, amanzon, Pendlope, piramidal, Pompadour, volantes, moaré-antio, Varna, brocar, brocatel, de 320 á 4,200.—Otro número y esmerado surtido de satén de China, valenciana, popelina, vampus, paño de oro, en piezas de 15 á 20 la vara.—Terciopelo francés, glase negro, piqué de seda.—Paño de Dumas para talas de varios colores, de 24 á 70 la vara.—Velas de lino montado, negro y de colores, de 30 á 25 rs.—Liso, café, de 5 á 15, á 19.

PARA CABAALLEROS.

50000 cortes de pantalones patacuer, varios colores y disposiciones, de 50, 60, 70, 80 á 400 rs.—Satin negro francés para pantalones, de 60, 70, 80, 90 á 120 reales el corte.—Cortes de gaban de pilot, edredon, castor fuerte, mezcla y en todos colores, de 90, 100, 140 á 180 reales.—Magnífico surtido de paños de seda, de calidades superiores, de 65 á 100 reales la vara.—Paño de varios colores de 32 á 40 reales la vara.—55000 cortes de chalecos para invierno, de varios tegidos, lana y seda, á 10 reales cada uno.—Otros de felpa, lana y seda, filosea, de 15 á 25 reales cada uno.—De felpa de seda alta novedad, de 45 á 120.—27000 cortes de chalecos de cachemir, disposiciones de última moda, de 15 á 50 reales cada uno.—Gran surtido de tapa-bocas ó bufandas, de 8 á 70 reales cada una.—Fanela de salud, de 10 á 20 reales vara.

COMERCIO DE SEDAS DE JOSE BLANCO. RED de San Luis, esquina á la calle de Jacometrezo, tienda que fue del Angel.—Sedas, estambres, galones, puntillas, bordados, flecos y cintería de novedad; el surtido en los referidos artículos y en todo cuanto con ellos tiene relación, es enteramente completo y elegido; para cuyo fin el nuevo dueño de este establecimiento no ha omitido el menor sacrificio. Aunque por el surtido y circunstancias que reunen dicho establecimiento, podría contarse entre los primeros de su clase y hacer en su favor algunos elogios, su dueño solo tiene la satisfacción de poderle ofrecer al público, dejando que él le juzgue como crea justo.

ENFERMEDADES SECRETAS.—CURADAS CON EL vino de zarzaparrilla y los bolos de Armenia del doctor CH. ALBERT, médico y farmacéutico de la facultad de París, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París, profesor de medicina y botánica, honrado con medallas y recompensas nacionales, etc., etc.

El depósito de este remedio está en Madrid, laboratorio de don Vicente Collantes, plazuela del Angel, núm. 7; de Calderón, calle del Príncipe, núm. 15, y de Simon calle del Caballero de Gracia, núm. 3. En provincias, las principales farmacias.

Consultas por correspondencia, rue Montorgueil, número 19 á París.

LA FONDA DE PERONA EN ARANJUEZ, QUE estaba en el palacio del señor duque de Medinaceli, se ha trasladado donde estaba la de la Costurera, para mayor comodidad del público.

<